

REVIVAL MINISTRIES AUSTRALIA

**** Julio 2016 **** Julio 2016 **** Julio 2016 **** Julio 2016 ****

Traducción: Alberto Flórez-Granados

EL HOMBRE ESPIRITUAL

Espíritu, alma y cuerpo

"Y el mismo Dios de paz os santifique por completo, y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo" Ts 5:23.

Para ser hechos hijos espirituales maduros de Dios, a lo cual Él nos ha destinado que seamos, debemos entender la naturaleza de nuestra creación. Este versículo de **1 Tesalonicenses** presenta la persona tripartita, es decir, compuestos de tres partes diferenciadas: **espíritu, alma y cuerpo**. La mayoría de las personas no son conscientes de la naturaleza de nuestra creación y la religión cristiana tradicional ha enseñado que el hombre está compuesto de cuerpo, lo que se ve, el alma, la parte invisible del hombre, que vive para siempre. En el funeral cristiano siempre se reconoce que estamos sepultando el cuerpo y que el alma ha partido.

La falta de distinción entre el alma y el espíritu inhibirá nuestro crecimiento espiritual y dejaremos de crecer hasta la madurez. Debemos distinguir entre el espíritu y el alma con el fin de que crezcamos en Cristo.

La división entre el alma y el espíritu

El hombre como ser viviente es un ser complejo. Como hemos aprendido de **1 Tesalonicenses**, el hombre tiene un espíritu y un alma, y vive en un cuerpo. Sin embargo es necesario que distingamos entre el alma y el espíritu. **Hebreos 4:12** nos dice que lo único que puede producir esta división entre el alma y el espíritu es la palabra de Dios. *"Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos, y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón."* La palabra de Dios ministra a y afecta a todas las partes de nuestro ser, incluso llevando sanidad a las coyunturas y partes óseas, lo que significa que la palabra de Dios puede penetrar el cuerpo, eliminando las enfermedades.

Pero lo más importante, **la palabra de Dios produce una división entre el alma y el espíritu**. Cuando entendemos que tenemos un espíritu que nos ha dado Dios en la creación, que tenemos un alma, y que vivimos en un cuerpo, entonces podremos empezar a crecer en el hombre espiritual que Dios ha ordenado. Es sólo la palabra de Dios lo que nos permite funcionar como un hombre espiritual y escapar de la trampa por ser un hombre carnal, es decir, actuando como un hombre natural únicamente afectado por el mundo natural.

La canción de María

"Engrandece mi alma al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador" Lucas 1:46-47. Desde su alma María alabó al Señor, aclamando y proclamando lo que había hecho. Ella magnifica al Señor desde su alma. Pero María dice que su espíritu se regocijaba en Dios. Puesto que María pudo responder al ángel mensajero y recibir por fe la palabra *rhema* de Dios en cuanto a la concepción de Jesús, su espíritu se vivificó y experimentó un regocijo espiritual. Esto desbordó su alma, lo que le permitió magnificar la grandeza del Señor. Hay dos funciones claras operándose: la vivificación del espíritu de Dios, y la respuesta positiva en el alma de María.

Esto nos demuestra la urgente necesidad de oír a Dios y responder a Dios en nuestro espíritu, y luego que el alma para sea sumisa al espíritu y también responda positivamente. Cuando el alma se siente desanimada y triste, es muy difícil escuchar a Dios en nuestro espíritu. Debemos aprender a animarnos a nosotros mismos en el Señor y dos formas confiables son las siguientes:

- **Hablar en lenguas en oración** a Dios, ya que las lenguas es una operación del espíritu humano y si nos damos a orar y cantar en lenguas, pronto estaremos en comunión con Dios otra vez (1Cor 14: 2-4 y14).
- **Leer la Biblia de una manera enfocada.** Si leemos unos versículos o inclusive unos pocos capítulos, tarde o temprano, la palabra se abrirá paso en nuestro espíritu (del hombre) y comenzaremos a sentir de manera diferente en nuestra alma.

Debemos recurrir a Dios cuando nuestra alma esté atribulada. Cuando nuestra alma se encuentre vencida de alguna manera, debemos volver a Dios, y practicar las disciplinas cristianas fiables que Dios nos ha dado, el ejercicio de la fe como lo hacemos.

LA CREACIÓN DEL HOMBRE

Volvamos a la creación de comprender más plenamente la creación del hombre como un ser vivo *"Y Yahvé Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente [alma viviente]"* Génesis 2:7. Dios, literalmente, le dio vida a la figura de arcilla que había hecho del polvo de la tierra. Cuando el Espíritu del Dios Eterno interactuó con la creación física, algo maravilloso y sorprendente sucedió: una persona humana fue creada. Esta persona fue creada del polvo de la tierra, por el aliento de Dios interactuando con ese polvo. Y esta maravilla continúa hasta nuestros días: cuando el Espíritu de Dios interactúa con una persona física, hay un nuevo nacimiento y la persona natural se convierte en un hijo de Dios.

El hombre caído debe nacer de nuevo

Antes de nacer de nuevo, las Escrituras dicen que *"estábamos muertos en delitos y pecados"* (Efesios 2:1). Jesús dijo que para ver el reino de Dios debemos *"nacer de nuevo"* (Juan 3:3). Él continuó diciendo: *"De cierto os digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es, y lo que es nacido de la espíritu es espíritu"* Juan 3:5-6. Nacer del agua se refiere al nacimiento natural - Jesús interpreta esto para nosotros: lo que es nacido del agua se refiere al nacimiento en la carne. El hecho de nacer del Espíritu es nacer de nuevo del Espíritu de

Dios, el segundo nacimiento. Para conocer a Dios y Su reino, uno debe nacer del espíritu. De lo contrario, sólo tendremos la religión, que no es del espíritu.

Espíritu de Dios, el espíritu del hombre

"El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios" Romanos 8:16. Este versículo se refiere al Espíritu de Dios y se refiere al espíritu humano dentro de nosotros. El espíritu humano es nuestra parte más profunda. Sólo podemos conocer las cosas de Dios por medio de nuestro espíritu. Cuando nacemos de nuevo, nuestro espíritu, el cual siempre es parte de nosotros, es nacido de nuevo. No es el alma quien ha nacido de nuevo, sino es el espíritu del hombre. Esto sólo puede suceder cuando el alma acepta el perdón de los pecados a través de Jesús Cristo y elige recibirlo. La presencia viva de Dios entra en nuestro espíritu. A partir de entonces podemos recibir adecuadamente el Espíritu de Dios por medio de nuestro espíritu humano todo lo que necesitamos para crecer y desarrollarnos en Cristo, convirtiéndonos en el hombre espiritual maduro. Dios recaptura el espíritu del hombre, de tal manera que podamos someter nuestras almas a nuestro hombre espiritual, que está conectado con el Espíritu de Dios.

EL ALMA

En las Escrituras, el alma se refiere a

- **Toda la persona humana**, un ser vivo, el ser que cada uno es. El alma se refiere al individuo; se refiere a la personalidad individual y todos somos diferentes.
- El alma se refiere a esa **parte de la persona humana, que está separada del espíritu del hombre** y del cuerpo del hombre. El hombre completo está compuesto de cuerpo, alma y espíritu. Podemos decir: "Soy un alma; Tengo un espíritu; y vivo en un cuerpo"

La función del alma como parte integral de la persona humana es atraer al espíritu, que es la parte más interna de la persona. Así es como Dios nos diseñó: para que el alma reciba la dirección espiritual de parte de Dios. A continuación, la persona camina en esta dirección. El alma ejercita el cuerpo para alinearse en la dirección espiritual. Es en el reino del alma que luchamos, en la medida en que el alma se siente tentada a seguir los deseos de la carne, en lugar de ser guiados por el espíritu.

Consciencia del mundo - cuerpo

Es a través de nuestros cinco sentidos físicos que nos hacemos conscientes del mundo que nos rodea. Los bebés funcionan principalmente en el ámbito de los sentidos. Se tienen hambre lloran; si no sienten cómodos, lloran, y la mayor parte del resto del tiempo duermen. Nuestro cuerpo nos hace consciente del mundo, y sólo podemos interpretar el mundo a través de nuestros cinco sentidos: vista, oído, olfato, gusto y tacto.

Pablo dice: *"El hombre natural no percibe las cosas del Espíritu de Dios, porque para él son locura y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente"* 1Cor 2:14. El hombre natural sólo se preocupa por lo que su alma recibe del reino de los sentidos.

Consciencia de sí mismo - el alma

Es a través de nuestro intelecto [la capacidad de pensar] y de nuestras emociones [sentimientos] que somos conscientes de nosotros mismos. Es el reino del alma lo que nos hace consciente de sí mismos. El alma también tiene la facultad de elegir, de la toma de decisiones. En resumen podemos decir que el alma se compone de la mente, la voluntad y las emociones.

A medida que crecemos en la vida, el alma está destinada a gobernar el cuerpo, no permanece como un bebé y sólo reaccionar por los cinco sentidos. Esto no puede ocurrir a menos que la persona haya nacido de nuevo del espíritu. Incluso las personas altamente educadas que se convierten y entienden mucho sobre psicología y ciencias sociales, nunca pueden realmente entender la vida, porque el alma no está destinado a ser la fuente de la vida, sino el espíritu del hombre que es la fuente de la vida. El alma nunca ha estado destinada a existir independientemente de Dios.

Consciencia de Dios - espíritu

Es a través de nuestro espíritu que llegamos a ser conscientes de Dios. El ser humano antes de nacer de nuevo, aún, por supuesto, tiene un espíritu y puede recoger algunas cosas espirituales. Además, toda participación en la brujería y ocultismo es activada por el espíritu humano para discernir las cosas en el reino espiritual invisible. Tenga en cuenta que Pablo enumera la brujería [magia] como una obra de la carne (**Gálatas 5:20**).

Dios mismo sólo puede ser conocido cuando la persona viene a Cristo y nace de nuevo. Como ya hemos dicho, se trata de una operación del Espíritu de Dios. Así es como llegamos a ser conscientes de Dios. El espíritu consciente de Dios está llamado a influir en el alma, y el alma a su vez ejercita gobierno sobre el cuerpo. Si podemos llegar a este entendimiento y someternos a caminar en el espíritu, con el Espíritu de Dios habitando en nuestro espíritu, la vida tendrá sentido y llegaremos a la madurez.

CRECIMIENTO HASTA LA MADUREZ

Hay un proceso de crecimiento hasta convertirse en un hombre espiritual. Al escribir a los Hebreos el escritor dijo: "***Habéis llegado a tener necesidad de leche y no de alimento sólido***" (**Heb 5:12**). Los hebreos habían permanecido como niños; que eran "***inexpertos en la palabra de justicia***" (**v.13**). No habían llegado a la "***MAYORÍA DE EDAD [madurez]***"; no podían discernir entre el "***bien y el mal***"; no habían ejercido sus sentidos (**v.14**). ¿A qué "sentidos" aquí nos referimos aquí? Respuesta: a los sentidos espirituales. ¿Por qué habían sido incapaces de ejercer sus sentidos espirituales? Les había faltado el conocimiento de la palabra de Dios. ¡No se habían convertido en maestros! (**v.12**); habían permanecido como niños.

El cuerpo natural

"Hay un cuerpo natural y hay un cuerpo espiritual" **1Cor.15:44b**. Somos en primer lugar un cuerpo natural, pero queremos llegar a ser un cuerpo espiritual (**v.46**). Fuimos creados como el primer hombre, "***de barro***", pero se nos ha redimido para crecer en el hombre espiritual que "***es el Señor del cielo***" (**v.47**). Adán fue creado "***un ser vivo [alma]***". ***El último Adán [Cristo] se convirtió en un espíritu que da vida***" (**v.45**). No estamos siendo

restaurados a ser como Adán, antes de caer; Hemos de ser "*conformes a la imagen de su Hijo*" (**Romanos 8:29**); debemos "*llevar la imagen del celestial*" (**1Cor 15:49**). Este es el crecimiento espiritual que Dios ha ordenado para cada uno de nosotros: de lo terrenal a lo celestial; de lo natural a lo espiritual.

La voluntad - la volición

"*Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones*" (Hebreos 3:7-8; 3:15, 4: 7). Tenemos que ejercer nuestra voluntad de escuchar a Dios. **Nosotros debemos optar** por escuchar a Dios y escoger obedecer a Dios.

La voluntad es una parte muy importante del alma humana. Dios dio al hombre "libre albedrío". Dios hizo al hombre con la capacidad de elegir, de tomar decisiones. Muchos en el mundo moderno se preocupan excesivamente por la forma cómo pensamos y lo que sentimos. A veces los jueces y magistrados son blandos con las personas que cometen delitos graves debido a que sufrían de depresión o alguna otra enfermedad del alma. El papel de la sutileza de la voluntad parece haber sido olvidado. Cada acción se basa en una opción. No importa qué tan deprimido o negativo pueda estarse sintiendo, Dios nos ha dado la facultad de la voluntad, la cual nos permite tomar decisiones en nuestra alma y, por supuesto, la mejor opción es recurrir a Dios.

En el **Salmo 103:1-3**, David nos demuestra el poder de la voluntad. Él está al mando de su alma "*Bendice alma mía a Jehová*". David dice que él puede hacer esto porque recuerda todos los beneficios de Dios, del perdón y la sanidad de Dios. David toma la decisión en su alma de bendecir al Señor.

El espíritu humano

El espíritu es la parte más interna de la persona. La Biblia enseña claramente que estamos compuestos de espíritu, alma y cuerpo. Por desgracia, la mayoría no son conscientes de ello y no se les enseña sobre la realidad y la capacidad del espíritu humano. Pablo dice: "*Por qué quién conoce las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él*" (**1Cor2:11a**). Esto significa que a través de mi espíritu puedo cuidar de mi alma; Puedo ver todo lo que mi alma está pensando, sintiendo y decidir, y como he vuelto más maduro, puedo decidir gobernar mi espíritu cada vez más y llevar a mi alma a alinearse con el espíritu.

"*Lámpara a Jehová es el espíritu del hombre, la cual escudriña lo más profundo del corazón*" Prov.20:27. Es a través del espíritu del hombre que Dios obra en nosotros.

A través de mi espíritu que puedo estar al tanto de lo que mi alma está soñando. A veces Dios usa los sueños para hablar con nosotros espiritualmente. Es sólo a través del espíritu que podemos entender los sueños que vienen del Espíritu de Dios.

Incluso antes de nacer de nuevo, podemos discernir las cosas a través del espíritu. Por ejemplo, un niño pequeño puede saber que algo está mal debido a que es un discernimiento espiritual.

Pablo dijo que él sirvió "*en mi espíritu en el evangelio de su Hijo*" (**Romanos 1: 9**). Jesús dijo que Dios debe ser adorado en espíritu y en verdad (**Juan 4:3-24**). El culto religioso es una forma de piedad sin el poder (**2Tim 3:5**).

Podemos decir que el espíritu tiene tres facultades principales, así como el alma tiene tres facultades principales. En el alma están la mente, la voluntad y las emociones. Estas tres facultades del alma se correlacionan con las principales facultades [Funciones] del espíritu. Las facultades del espíritu son la conciencia, la intuición y la comunión.

La conciencia

Toda persona humana nace con una conciencia. Es parte de la naturaleza del espíritu del hombre. La persona que no ha nacido de nuevo todavía puede oír la conciencia dentro de él, advirtiéndole sobre el bien y el mal. Si nos quedamos fuera de Cristo y habitualmente desobedecemos nuestra conciencia, se volverá marchita e ineficaz (**1 Timoteo 4:2**).

La conciencia en el espíritu se correlaciona con la voluntad en el alma. Si oímos nuestra conciencia, entonces podremos asumir decisiones correctas. Esto es muy importante: debemos practicar en cuanto a discernir lo correcto de lo incorrecto, nuestra conciencia nos guiará. Recuerde que el hombre maduro espiritualmente puede discernir entre el bien y el mal (**Heb 5:14**). Pablo dice que la conciencia da testimonio en los corazones de aquellos que no tienen la ley de Dios. Él se está refiriendo a personas no salvas (**Romanos 2:12-16**).

Intuición

Esta es la capacidad de tu espíritu para saber cosas de naturaleza espiritual. La intuición no viene a través del aprendizaje; no proviene a través de la educación. La intuición es una detección directa, operada en su espíritu. Es la capacidad de escuchar a Dios. La intuición es la facultad espiritual que se correlaciona con nuestro intelecto - la capacidad de saber cosas. Esta es una facultad muy importante que Dios nos ha dado y sin embargo la mayoría de los cristianos no son ni siquiera conscientes de la naturaleza del espíritu que Dios ha puesto dentro de ellos. ¡Su espíritu escucha de manera intuitiva de Dios! Su espíritu sabe cosas. Un hombre analfabeta puede conocer las cosas a través de su espíritu y confundir a los sabios de este mundo.

El alimento del espíritu en cuanto a la intuición es la palabra de Dios. Dios revela cosas a través de su Espíritu en nuestro espíritu, incluso "*las cosas profundas de Dios*" (**1Cor 2:10**).

Comunión

Esta es la capacidad de permanecer en Dios; es la capacidad de adorar (**Juan 4:23**), experimentar su presencia. Esta facultad espiritual se correlaciona con la facultad del alma que expresa emociones y sentimientos.

El espíritu de Dios da testimonio en nuestro espíritu (**Romanos 8:16**). Jesús dijo que debemos permanecer en Él (**Juan 15:4-5**). Habrá muchos frutos si aprendemos a habitar en nuestro espíritu con el Señor.

Somos el templo de Dios

La Biblia dice que somos el templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en nosotros (**1Cor 3:16**). En el templo de Dios en el Antiguo Testamento, con base con lo que Dios había prescrito previamente para el Tabernáculo, había tres partes: el atrio exterior, el Lugar Santo y el Lugar Santísimo. Si somos el templo de Dios, podemos ver que nuestro

cuerpo está representado por el atrio exterior, que el alma está representado por el lugar santo, y que el espíritu está representado por el Santísimo, a continuación, podemos ver que hay un orden que tiene que ser restaurado en nuestras vidas. Como se dijo anteriormente, cuando comenzamos la vida como un bebé natural, somos conscientes realmente de un único mundo. La conciencia del cuerpo es el atrio exterior.

El alma está representado por el Lugar Santo, es el siguiente lugar de desarrollo humano y realizamos nuestros mejores esfuerzos para educar a los niños y ayudarles a tener éxito en la vida. Sin embargo, esto se ha vuelto más y más difícil en el mundo moderno y la depresión y todo tipo de problemas psiquiátricos se han multiplicado enormemente. No nos hemos dado cuenta de que el alma no puede existir sin la adecuada división con el alma y el espíritu, esto sólo puede ocurrir a través de la palabra de Dios. No nos hemos dado cuenta de que el espíritu en nosotros está destinado a ser como el Santísimo, el lugar donde habita Dios. En la medida que somos restaurados descubrimos esta vida espiritual impresionante dentro de nosotros. Realmente podemos llegar a ser hombres y mujeres espirituales, los hijos del Dios viviente.

Paul Galligan